



Pablo Montes

Periodista



Las víctimas de la justicia

La verdad real y la verdad judicial no siempre coinciden. Y, en ocasiones, cuando entre ellas media un abismo, el resultado puede ser un completo desastre. Un error judicial puede ser solo una mancha en un expediente, pero también puede suponer una vida rota.

“Las bofetadas y peleas por ocupar un asiento en la primera fila de la audiencia fueron increíbles. **Aquel juicio fue un verdadero descontrol.** En 51 años como abogado, no he visto nada igual”. Así describe el abogado Pedro Apalategui Isasa el peor momento de su vida profesional y uno de los peores de su vida personal. El proceso al que hace referencia Apalategui representó también uno de los casos más bochornosos que se recuerdan en la justicia española: **el caso de Dolores Vázquez.**

Tras la aparición del cuerpo de Rocío Wanninkhof, el 9 de octubre de 1999, una especulación de la policía judicial señaló como responsable a la pareja de su madre, Dolores Vázquez. Unos posibles celos y la supuesta oposición de la adolescente a la rela

...

SUSCRÍBETE >

para una conversión completa a PDF |